

F040 LA FRATERNIDAD UNIVERSAL

LA INEFABLE FRAGANCIA DE LA FRATERNIDAD (6:00)

Samael Aun Weor

F040 LA FRATERNIDAD UNIVERSAL

FRAGMENTO DE TRANSCRIPCIÓN INEXISTENTE EN LA 1ª EDICIÓN DEL 5º EVANGELIO

TÍTULO EN LA 2ª EDICIÓN DEL QUINTO EVANGELIO DE A.G.E.A.C. (2019):

LA INEFABLE FRAGANCIA DE LA FRATERNIDAD (6:00)

NÚMERO DE FRAGMENTO:F040

FUENTE EN AUDIO:DESCARGAR

CALIDAD DE AUDICIÓN:REGULAR

DURACIÓN:6:00

CORRELACIÓN TEXTO/AUDIO:AUDIO AJUSTA TOTALMENTE A LA TRANSCRIPCIÓN

FECHA DE GRABACIÓN:1973/??/??

LUGAR DE GRABACIÓN:NO CONSTA

CONTEXTO:PLÁTICA INFORMAL (FRAGMENTO DEL DISCURSO DEL V. M. SAMAEL AUN WEOR EN UNA CENA EN HONOR DEL MAESTRO GARGHA KUICHINES)

FUENTE DEL TEXTO:EQUIPO DE www.gnosis2002.com

>IA< Indubitadamente, la fraternidad en sí misma es profundamente significativa. Si nosotros juntáramos una serie de significaciones que indicaran lo mismo, se formaría una frase impensable. Yo pienso que precisamente, la fraternidad en sí misma es impensable; es algo que se siente en lo más hondo del corazón, algo que realmente brota del fondo del Alma y del Espíritu.

Sin embargo he de aclarar, que la auténtica fraternidad se convierte en un hecho cuando uno desintegra el Ego animal.

Obviamente, la significación más profunda de la fraternidad no sería posible expresarla en forma totalmente predecible >CM< [mientras la Conciencia] se halle enfrascada, embutida, entre el Ego animal. Nosotros queremos que la fraternidad reine sobre la faz de la Tierra, más se necesita trabajar sobre sí mismos, para quebrantar todos esos elementos psíquicos indeseables que en nuestro interior cargamos.

Obviamente, si lo logramos, quedará en nosotros la belleza interior y de ella emanará eso que es amor, eso que es fraternidad. Ciertamente, queremos nosotros que la fuerza del amor resplandezca en todo el planeta Tierra. Hay que avivar la llama del Espíritu con la fuerza del amor.

Hay que irradiar amor en todos los confines de la Tierra. Hay que considerar a toda la humanidad, sin diferencia de sexo, raza, casta o calor, como una gran familia. Nunca debemos pensar que los seres humanos somos extraños unos para otros, ¡no! Realmente, los seres humanos formamos una enorme familia, somos una gigantesca familia.

Necesitamos que la fuerza del amor vibre en cada átomo del universo, que resplandezca en los ríos de agua cristalina, que bulla entre el oleaje del inmenso mar, que brille en cada lucero del infinito espacio.

Necesitamos que la fuerza del amor cante en libertad y lleve sus más ricas armonías entre los pinares; centellee graciosamente en cada luciérnaga fantástica del bosque y en el lucero de la mañana.

Necesitamos que la fuerza del amor anide en nuestros corazones, que realmente se convierta en un hecho en cada uno de nosotros; que cante en el ave, que resplandezca en el sol y que como una antorcha de fuego encendido, haga arder totalmente este universo.

La fuerza del amor nos dará la sabiduría.

Recordemos nosotros a Hermes Trismegisto cuando dijo: “Te doy amor en el cual está contenido todo el summum de la sabiduría”. La ciencia del asceta gnóstico se bebe en el cáliz de la sabiduría. El vino delicioso del sabio gnóstico hay que escanciarlo con el ánfora de la sabiduría y del amor. No es posible, en verdad, desligar la sabiduría del amor. Amor y sabiduría forman un todo único. El amor combinado con la sabiduría, hace hermosa la rosa que surge a orillas del torrente cristalino.

El amor combinado con la sabiduría, se convierte en fragancia deliciosa, en murmullo que es iluminado siempre por la luz de Venus en la aurora.

La sapiencia combinada con el amor, resplandece ciertamente hasta en las grutas más profundas del fondo de los mares.

La sapiencia combinada con el amor, se enciende en cada átomo, vibra en cada flor; es una lira inmortal que resuena extraordinaria y maravillosa. >FA<